

FILMS SELECTOS

FilmoTeca
de Catalunya



Iris Adrian, nueva artista de Paramount que actúa en «Rumba»
(Pala Servicio exclusivo
de Rumba International
Syndicate, Hollywood
(California))

Veja con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO

30
cims

Año V N.º 233
6 de abril de 1935



Das escenas de «Turandot», película Ufa de la que son protagonistas Kate de Nagy y Pierre Blanchar.



AÑO VI
NÚM. 233

FILMS SELECTOS

FilmoTeca
de Catalunya

6 abril
de 1935

SEMANARIO CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO

DIRECCIONES

MADRID: Valverde, 25. VALENCIA: Plaza Mirasol, 6. SEVILLA: Federico Sánchez, 26. BILBAO: Alameda Mazarrón, 15. ZARAGOZA: Siles, 11. MEXICO: Roca, Apartado 581. CANARIAS: Brusual, Apartado 517.

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA
REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Borell, 243 a 249. Teléfono 33665. Barcelona.
ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputación, 213. Teléfono 13022. — Barcelona.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias	América y Portugal
Tres meses . . . 3'75	Tres meses . . . 4'75
Six meses . . . 7'50	Six meses . . . 9'50
Un año . . . 15 —	Un año . . . 19 —

SE PUBLICA LOS SÁBADOS
NÚMERO SUELTO 25 CÉNTIMOS

Astros y estrellas infantiles

—HOY viene usted pesimista cien por cien, mi terrible amigo. ¡Y yo que creía que la entrada de la primavera iba a endulzar un poco su perpetua amargura!

—¡Narices!

—¿A qué viene esa alusión nasal?

—Pues viene a que no se puede ir por la calle. ¿Ve usted este sombrero? Comprado ayer, Nueve duros. Pues fíjese usted qué manchón tiene. Un pelotazo en medio de la copa. La pelota estaba hecha un asco de rodar por el barro de las calles (¡maldita sea la lluvia!) y me han dejado el borsalino para el arrastre.

—¿Pero quién le ha tirado la pelota?

—Unos futbolistas callejeros. Unos crios. Unos tiernos angelitos de Dios que así les dió un dolor de tripa.

—¿Cómo se conoce que usted no tiene hijos?

—En efecto, no sé lo que es el amor paternal y no puedo decirle si la pasión de padre me alestaría hasta el punto de echarme a reír si un hijito de mi alma me atizara un pelotazo en la cabeza. Pero puedo asegurarle que los hijitos de los demás me hacen maldita la gracia.

—Dejemos ese asunto y vamos con el cine.

—A eso iba. Decía, poco más o menos, que me jeringan los niños. Incluyamos a los niños-estrellas y ya está planteada la cuestión.

—Estoy viendo que la deliciosa Shirley Temple va a pagar el pelotazo que le han dado a usted en el sombrero.

—¿Deliciosa? ¡Pues no es usted exagerado ni nada!

—¡Vaya si es una delicia!

—Si quiere usted decir como niña, no se lo discuto, pero, como artista, reconozco usted que la pobrecilla es tan mala como todos sus infantiles colegas. ¿Qué se puede esperar de un niño? Con esas diminutas estrellas sucede lo mismo que con los niños prodigio que dan conciertos. Tocan como cualquier aficionado vulgar, pero, con

eso de que son niños, todo el mundo aguanta impertérrito el latazo.

—Si es un latazo, ¿por qué va a oírles todo el mundo?

—No va a oírles, va a verles por lo curioso que resulta un «peque» de tres o cuatro años tecleando en un piano o rasgando las cuerdas de un violín. En el cine ocurre algo parecido. Cuando trabaja uno de esos crios, oye usted exclamar a los que ocupan las butacas vecinas: «¡Qué rico!» «¡Qué monada!» Ni que decir tiene que siempre son mujeres las que lanzan estas exclamaciones, mujeres cuyo instinto o cuya experiencia maternal se conmueve. Pero el que sigue la película desapasionadamente se da cuenta de que entre tanta monada y tanta monería no hay ni pizca de arte ni de gracia. Y la prueba de que esos angelitos no tienen nada de artista es que cuando crecen ya no pescan un contrato ni por equivocación.

—Así le ocurrió a Mozart.

—No se permita usted ironías sobre una excepción.

—Y a Beethoven.

—Dejemos en paz la música.

—Usted la ha sacado a relucir.

—El caso es que un niño no puede ser artista. Por precoz que sea, es siempre un niño, y ni su alma está en condiciones de sentir el arte ni su cabeza de comprenderlo. Hasta que una y otra lleguen a su completo desarrollo, no pueden dar fruto, por lo menos, un fruto estimable.

—Está usted en un gran error, amigo mío. Le daría la razón si lo que los niños pretendieran fuera hacer un trabajo de personas mayores. Pero, para representar papeles infantiles, ¿quién puede estar más capacitado que un actor infantil?

—Pues, en el teatro, los niños han resultado siempre ridículos. Así lo dice Pirandello por boca de uno de sus personajes. ¡Y creo que Pirandello es una autoridad!

—Y sin duda tiene razón. En el teatro fueron ridículos. Pero es que el cine ha lo-

grado muchas cosas que siempre estuvieron vedadas a la escena y una de ellas es la de haber sabido dirigir a los niños. Examinemos la cuestión desapasionadamente. Reconozcamos que nadie mejor que un niño puede desempeñar un papel de niño. Pero, como usted ha dicho muy bien, le falta la inteligencia para comprender el personaje y el temperamento para sentirlo. ¿Puede salvarse ese defecto? Sin duda, ¿cómo? Con una dirección inteligente, con un buen director que haga comprender al pequeño actor lo que la infantil inteligencia no puede concebir por sí sola. En el teatro no se ha sabido dirigir a los niños. Tampoco en el cine se había hecho en este sentido nada del otro jueves hasta que el genio de Chaplin cogió al pequeño «Chiquillín» por su cuenta y nos ofreció la espléndida demostración de «Charlot y el chico». El camino estaba ya abierto. A aquella demostración siguieron otras y, cuando todos creíamos que no se podía llegar a más, surgió esa obra maestra que llevaba el título de «Skippy» y en la que eran niños los principales intérpretes. El talento de un director había logrado, no sólo hacer un actor de cada uno de los pueriles protagonistas, sino imprimir al film intensidad, emoción, belleza y todos esos valores y matices que dan categoría de obra de arte a una producción cinematográfica. Desde entonces acá ¡cuántas excelentes películas en que uno o varios de los papeles principales han corrido a cargo de pequeños astros y estrellas infantiles se han impresionado! Ahora nos deleita la diminuta Shirley Temple. Mañana surgirá otra, y otras muy pronto. El elemento infantil forma ya parte del elenco cinematográfico. Y así ha de ser, porque el buen cine es un reflejo de la vida y en la comedia humana los niños tienen un gran papel. Pirandello ha podido decir que los niños resultaban ridículos en el teatro, pero no dijo ni dirá nunca que les ocurra lo mismo en el cine.

Pérez BELLVER

De unos a otros

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando el lo desean (aunque no es imprescindible) el pseudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

1701. — G. Gueñol se dirige por vez primera a esta simpática revista y ruega a sus lectores tengan la bondad de contestar a sus preguntas. Desearía saber la letra de las canciones de la película *Metodía del arrabal*. También desearía obtener los números 2, 3, 4, 5, 6, 9, 11, 12, 13, 15, 16 y 21 de esta revista y en los que se haya publicado para el álbum de *Films Selectos* las fotografías de Harry Norton, Mojica, Toni D'Alcy, Imperio Argentina, Martha Eggerth y Jean Harlow. Un millón de gracias anticipadas.

Pueden enviarnos los números a la dirección siguiente: Conchita Castelló Loria, calle Campo Marín, 17, Zafra (Badajoz).

Siempre que estén en buen uso yo abonaré en metálico lo que pidan.

1702. — El diablo en persona pregunta: ¿No habría algún lector o lectora que quisiera hacer cambio de fotografías de artistas? Tengo muchas pequeñas, y va

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas» ni «Centros de Colocaciones» de aspirantes a artistas cinematográficos.

rias de regular tamaño; indiquenme sus direcciones, lo mismo que *Remolinos*, pues tengo también a Lilian Harvey, los que más desean.

Se lo agradecería mucho.

1703. — J. Uñola desearía de algún amable lector o lectora de esta revista me dijese las señas de los siguientes artistas: Stan Laurel, Oliver Hardy, Imperio Argentina y Carlos Gardel.

Al mismo tiempo desearía tener correspondencia con alguna lectora de *Films Selectos*, a ser posible de provincias y de dieciocho a dieciocho años de edad. Mis señas son:

José Uñola Hribuega, Nuncio, 9, 2.ª, Madrid.

1704. — La primera de los ojos azules dice: Siendo ésta la primera vez que me dirijo a los simpáticos lectores y lectoras de *Films Selectos* les quedará sumamente agradecida si tuvieran la bondad de decirme por mediación de esta revista los repartos de los siguientes películas: *Solas en una isla*, *La expedición del doctor Fu Manché* y *La mujer 66* (junto con la canción en español que Jeanette MacDonald canta en esta película). Aunque es mucho lo que pido desearía también la biografía y señas de la bellísima estrella Florio y de Paul Amos. Además pongo a disposición de los lectores algunas fotografías de que yo dispongo.

1705. — Un valenciano cineasta dirigiéndose por primera vez a los lectores de *Films Selectos* les da a todos un cordial saludo y suplica contesten a lo siguiente:

Quisiera saber la letra en francés de la canción que canta Jan Kiepura en la película *Hoy o nunca*. También *La chanson d'une nuit*, y las canciones que canta el mismo Jan Kiepura en la película *Todo por el amor*, también en francés.

Al mismo tiempo ofrezco la letra de veinte tangos de Carlos Gardel, entre ellos los de la película *Esperame* y *Silencio de Metodía del arrabal*.

He leído en esta sección que Carmen Larrabetti y Juan Torrens han actuado en el film *Solas en una isla*, y resulta que ni he leído nada sobre dicho film ni lo han presentado en los cines valencianos. ¿Harán el favor los lectores que lo han nombrado, de decirme dónde y cuándo han hecho dicha película los citados actores?

Hasta por hoy, amables lectores y amabilísimas lectoras; confío contestarán a mis preguntas, por lo que les doy las gracias anticipadas, poniendo mi archivo a su disposición.

1706. — Dos enamorados y... sin novia se dirigen por primera vez a los simpáticos lectores y amables lectoras de *Films Selectos* agradeciéndoles nos proporcionasen por medio de esta sección la letra del tango *Blancas Margaritas* y la poesía catalana *El plat de fusta* y por último ¿volverá John Gilbert a ser galán de Greta Garbo? ¿está casado Stan Laurel? Gracias anticipadas a quien se digna contestarnos.

1707. — E. B. V. desearía que alguna amable lectora de esta simpática revista me mandase la dirección de los célebres artistas Martha Eggerth y también susendría con gusto correspondencia con señorita de 18 a 20 años. Mis señas son: E. B. V., alumno de la Academia de Artillería, Segovia.

CONTESTACIONES

1675. — De *El fantasma seductor* para Chentener: Los intérpretes de *¿Qué vale el dinero?* son el gran George Bancroft, la bella Frances Dee, Julietta Compton, Vivid Duryea y Robert Ames.

Todas sus películas las puede ver en el número 140 de esta preciosa revista. La biografía no se la puede servir.

Contestaciones de Don Juan Diplomático: 1676. — Para Celia (demanda 1080): Si tuviese alguna fotografía de Roberto Boy, con mucho gusto se la enviaría, pero sólo puedo darle la dirección donde puede usted hallarla en varias poses.

En Barcelona en la Librería francesa, Rambla del Centro, 8 y 10. Escriba usted a esta casa y pida catálogos; es posible que encuentre lo que desea.

Me parece más difícil, en cambio, que logre una fotografía de este artista firmado, porque ahora no trabaja, y no creo que se sepa su dirección. Ultimamente tra-

bajo para la Paramount; es posible que allí sepan sus señas con exactitud.

1677. — Para Juan Pocorri (demanda 1081): De Rex Lee no sé más que es norteamericano. Que ha trabajado en varios films mudos desempeñando papeles secundarios. Únicamente en sus últimas películas ha trabajado como galán joven.

Sus films son: *El templo de los gigantes*, con Ralph Ince; *Realidad comicial*, con George Sydney; *Sobre las huellas*, con Charles Beyer; *El estudiante prodigo*, con Elsie Werner; *De la misma casa*, con Viola Dana, y *La nueva generación*, con Jean Hersell.

Eliosa Landi ha trabajado en *Cuerpo y alma* y *El subterfugio*, con Blau Aherne; *Tralala*, con Jerrald Robertsaw; *Siempre adiól*, con Beryl Mercer y John Carrick; *El carnet amarillo*, con Lionel Barrymore y Laurence Olivier; *Meleuda*, con Victor Mac Laglen y Una Merkel; *La historia del diablo*, con Victor Mac Laglen y Alexander Kirkland; *La dama del 15*, con Neil Hamilton y Luis Alonso; *Indecible o Un poezorpe el infierno* con Alexander Kirkland y Paul Lukas; *Las apañencias engañosas* y *Te amaba el miércoles*, con Warner Baxter; *El signo de la cruz*, con Fredric March y Claudette Colbert, etc.

Dirección de la Fox: Fox Studios, 1401 N., Western Avenue, Hollywood (California).

De la Metro: Metro Goldwyn Mayer Studios, Culver City, Hollywood (California).

De la Paramount: Paramount Studios, 5451 Marathon St. Hollywood (California).

De Columbia: Columbia Pictures Studios, 1438 Gower St. Hollywood (California).

Los sellos americanos de diez centavos es posible que los encuentre usted en algún buen estanco o en correos.

1678. — Para *El del pelo de la dehesa* (demanda 1082): Clara Bow trabajó últimamente para la Fox, por lo

No deje usted de leer en

LA NOVELA AVENTURA

la terrorífica narración

LOS OJOS DE LA MASCARA

por EDUARD LETAILEUR

Una novela en la que el terror no abandona al lector, hasta que llega a la última página.

De venta en todos los quioscos
60 céntimos ejemplar

tanta sus señas son: Fox Studios, 1401 N., Western Ave. Hollywood.

Aunque en último film ha sido para una nueva empresa, la dirección de Conchita Montenegro es M.-G.-M. Studios, Culver City, Hollywood (Cal.).

1679. — Para Fred Wilson (demanda 1084): El número de directores con que cuenta la cinematografía mundial es tan grande como el de estrellas, y por lo tanto sería imposible que en una vez se las enumerase; si verdaderamente le interesan todos, irá viendo en esta sección unos cuantos cada semana, hasta que acabe con todos los que yo conozco.

He aquí unos cuantos: Juan Andreu (español), Ed Andrews (norteamericano), Oscar Apfel (norteamericano), George Archibald (francés), Eustacio F. Ardavin (español), Lucas Argües (español), León Artola (español), Mauro Azcona y Rodolfo Aznar (españoles), Lloyd Bacon (norteamericano), Clarence Badger (norteamericano), King Baggot (norteamericano), Ricardo de Badois (español), Jacques de Baroncelli (francés), Reginald Barker, William Brannan, Harry Beaumont, Monta Bell, Spencer Bennett, Ludwig Berger y J. G. Bixstons (norteamericanos), Raymond Bernard, André Berton (francés), Jean Berton (francés), Rudolph Blumach y Noe Blach (alemanes), Francis Borzage, Joseph C. Boyle y Bertram Bracken (norteamericanos), Charles J. Brabin y Herbert Brenon (ingleses) y Clarence Brown (norteamericano).

Espero continuar su demanda semana posterior.

1680. — Para *Una música* (demanda 1088): José Mojica contesta a todas las cartas y envía así siempre.

su fotografía, a veces sin necesidad de pedir centavos. Sus señas son Fox Studios, 1401 Western, Hollywood (California).

José Mojica (aunque le gustan todas) prefiere a las mujeres rubias y de ojos grandes, de buen tipo y de raza hispanoamericana. De California.

A Gustav Froelich se le puede escribir a Studios Ufa, Vertriebs Kothornstrasse Nr 3-6 Berlin. Y a Phillip Holmes a los Estudios de la M.-G.-M., Culver City Hollywood (California).

Contestaciones de Peñafiel-Albocada: 1681. — Para Fernando Serró (demanda 1090): Boris Karloff, cuyo verdadero nombre es Charles Edward Prattis, nació en Londres (Inglaterra), el 23 de noviembre de 1887.

Sus primeros estudios los recibió en su ciudad natal, pero siempre su inclinación favorita fue el teatro, y quitó que la suerte siguiera su destino, y tirando una moneda al aire afirmó que si salía «cara» emigraría para Australia y si era «cruz» dirigiría sus pasos al Canadá; habiendo obtenido esta última, emprendió viaje al continente americano desembarcando en la Colombia inglesa, en un lugar nombrado Kamloops, y buscó trabajo en una compañía de aquel país.

Habiendo pasado mucho trabajo, por fin decidió ir a Chicago donde tenía varios amigos, siendo éstos los que le aconsejaron para que probara su suerte en Hollywood, pues Karloff poseía una larga experiencia teatral, sus actuaciones habían recibido los aplausos del público europeo y también del norteamericano, pues también apareció en las tablas de la *Babel de Hierro*.

Sus primeros intentos para filmar fueron vanos, pero lo rechazaron los directores de la colonia cinematográfica. Entonces esperó pacientemente, y fue a trabajar con una compañía teatral; después de este período por varios estados de la Unión Norteamericana, volvió a Hollywood buscando empleo en varias oficinas y logrando papeles de escasa importancia.

Casado; mide seis pies de estatura; cabello y ojos pardos; pesa 175 libras.

Muchas afirmas que fue discípulo de Lon Chaney,

DEPILATORIO BORRELL

Quita el vello sin molestias.

Eficaz y económico. — En perfumerías.

pero, según propias palabras suyas, no quiere que se le conozca por el seudónimo Lon Chaney.

Henry Garat nació en París el 24 de septiembre de 1905. Favorablemente conocido en los music-halls parisienses, fue compañero de Mistiguit en el Casino de París y en el Moulin Rouge. Su debut en el cine lo hizo en el sonoro en *Los dos pilotes* (*Les deux gosses*) nueva versión.

Casado desde mayo de 1932 con Betty Reuve.

Cabello castaño, ojos claros. Su último film es *Escal y elida*, para la casa Fox y sin estrenar en España, (agosto de 1933).

1682. — Para *Una andaluz admiradora de H. Norton* (demanda 1091): Es soltero y ha trabajado en *Las arenas de Arabia*, *El héroe desconocido*, *Los cuatro diablos*, con J. Gaynor; *Tubidos*, *Picardías* y *Mamá, dígame amor*, con Madge Bellamy; *La legión de los condenados*, con Gary Cooper; *Los pecados de los padres*, con Emil Jannings; *El cuerpo del delito*, con Ramón Pereda; *Amor audaz*, con Rosita Moreno; *Coscorribas*, con Ernesto Vives; *S. M. la Capada*, con Irene Rich; *Orígenes y Orígenes*, con Lupo Vélez; *Drácula*, con Lepita Torres; *El Código Penal*, con M. Alba, y *Fuadania*, con M. Dietrich.

1683. — Para *Sigfredo* (demanda 1092): Nancy Carroll, cuyo verdadero nombre es Bill Lohff, nació en Nueva York el 19 de noviembre de 1906; está casada y tiene una hija; mide 1.62 m.

María Alba, cuyo verdadero nombre es María Guzmán, nació en Barcelona el 9 de diciembre de 1910, elegida en 1927 por un representante de la casa Fox en Barcelona, para representar a España; está casada con Dave Todd (febrero de 1931); su última película es *Robinson Crusoe*, con Douglas Fairbanks; para más detalles vea números anteriores.

Todas las artistas envían su foto a sus admiradores, siempre que les envíen con la petición un sello americano de 10 centavos para la contestación (puede encontrar estos sellos en cualquier casa que venda sellos para colecciones); el idioma es igual, y la carta, cuanto más corta mejor, pues como reciben centenares diarios, no se entretienen en leerlas.

A Nancy Carroll escribale a Paramount; a María Alba, a Fox, y a Lily Damita, a First National.

1684. — Para *Una meridiana* (demanda 1093): Gary Cooper recibe su correspondencia en Paramount Public Studios, Hollywood (California).

1685. — Para *Una gran admiradora de Warner Baxter* (demanda 1094): Warner Baxter envía su foto a quien se la solicita, siempre que la petición vaya acompañada de un sello americano de diez centavos. Su carta a la mejor no llegó a sus manos, y leemos la iba a contestar. Escríbele otra vez mandándole un sello como el que antes le digo, y la carta la franquica con 50 centavos certificándola; verá como le contesta. Yo poseo una estupenda foto cuya enviada por él.

1686. — Para la demanda 1096: Jeanette MacDonald nació en Escocia en 1897; muy joven todavía, se dedicó al teatro, donde obtuvo grandes éxitos buscando más amplios horizontes, después de vencer la oposición de su familia, marchó a Norteamérica, donde, a fuerza de luchar, logró hacer resaltar sus excelentes cualidades de actriz. Henry Savage, director cinematográfico de la Paramount, fijó su atención en ella. Después de varias pruebas, de las cuales salió victoriosa, le fueron confiados algunos papeles de importancia. *El diablo del amor* fue la película que más éxito alcanzó y que más popular la hizo, y que hizo de ella una de las actrices más solicitadas.

Unas de sus últimas actuaciones han sido *Amor este noche* y *Una hora contigo*, las dos con Chevalier. 1687. — Para *Un admirador de Elise Landi* (demanda 1098): La biografía de su estrella se ha dado ya muchas veces, pero le diremos que nació en Venecia en 1906. Trabajó en varios escenarios de Europa y América es muy buena escritora y publica sus libros con éxito.

Sus últimos films: *El marido de las amazonas* con Ernest Truax; *El signo de la cruz*; *Te amaba el miércoles*, con Warner Baxter.

Películas anteriores a éstas, vea números atrasados y las encontrará, pues, como ya le decimos, se han publicado.

¿Servidos todos?

La patrulla perdida



UN grupo, un puñado de hombres perdidos en los inmensos arenales del desierto, luchando con la atracción, con el enigma de la inmensa sábana ardorosa, hundiendo sus pies sobre el sólido y movedizo mar de arena, hombres que tienen su pequeño mundo en el círculo de sus alegrías y de sus amarguras, hombres heroicos y abnegados.

Amigos, que sacrifican sus vidas el uno por el otro. Hombres que no temen a la muerte, que la tientan con sus músculos de acero, allá a lo lejos donde la civilización no puede encadenarles con sus enloquecedoras y bárbaras tentaciones.

Once son los hombres que componen la patrulla perdida. Once actores de primera calidad: BILLY BEVAN, Y. M. KERRIGAN, DOUGLAS WALTON, PAUL HANSON, BRANDON HURST, SAMMY STEIN, REGINALD DENNY, ALAN HALE, WALLACE FORD, VICTOR MC LAGLEN y BORIS KARLOFF.



Este tema y esta interpretación, no pueden venir a nosotros, más que a través de la famosa productora



a quien pertenece esta película rica en emotividades y en vibraciones.



Es un film
RADIO...
¡Naturalmente!

SOLO TRES MINUTOS

Hollywood por Radio

Transmisión exclusiva por la Estación MDEZ

por Miguel de Zárraga

HELLO everybody!... «Hollywood speaking!... Cuando se presentó en la pantalla a Berta Singerman nadie pensó en la posibilidad de que lo hiciera en verso, aunque ella es, por derecho propio, la más excelsa maga de la poesía. Por el contrario, su primera película, «Nada más que una mujer», se basó en un tema realístico, prosaico, duro, sólo en dos o tres momentos suavizado al recitar ella unos poemas, que la genial intérprete exigió. ¡Y hasta esos poemas parecieron mucho!

Enrique Jardiel Poncela, nuestro humorista incomparable, fué más atrevido: adaptó para el cine su graciosísima comedia, toda ella en verso, «Angelina o el honor de un brigadier». Aunque, claro es, no lo hizo en serio. Únicamente se propuso ridiculizar la época romántica de nuestros abuelos, puesta en verso por José Echegaray, Eugenio Sellés, Leopoldo Cano y demás dramaturgos de aquellos días.

En «Angelina» se revive en todo su esplendor el año de 1880, en Madrid. Y el autor se burla donosamente de las ingenuas y de los galanes, de las mujeres ligeras y de los esposos burriciegos, y, por si todo esto fuera poco, hasta se atreve a resucitar a los muertos, para mostrárnoslos en nuevas y macabras aventuras!...

Desde su primera escena hasta la última, «Angelina» rebosa de gracia. Es la más acertada caricatura de aquella época, que hoy nos parece ridícula, como la nuestra parecerá a nuestros nietos. Pero es innegable que entonces, ¡mucho más que ahora!, un profundo espíritu de idealidad enaltecía el nivel de las gentes. Y acaso por esto, en un involuntario respeto a tal romanticismo, más ingenuo que puro, Jardiel Poncela no quiso exagerar sus burlas y se limitó a sonreír.

La interpretación de la obra en la pantalla ha sido perfecta. Pocas veces se vió una película con un reparto tan excelente. Ni con una dirección tan cuidadosa en todos los detalles.

Rosita Díaz se ha consagrado en Hollywood como una gran artista, a pesar de la insignificancia intelectual de su papel. Lo cual, a fin de cuentas, es mayor mérito. Porque es fácil el lucimiento cuando el personaje que se representa tiene algo profundo que hacer y que decir; pero muy difícil, si no se trata más que de una deli-

Rosita Díaz y José Crespo en una deliciosa escena de «Angelina», la gran película del humorista Enrique Jardiel Poncela.



Rosita Díaz nueva estrella de la Fox.



Rosita Díaz, la ideal «estrellita española», en su asombrosa imitación de la famosa Dama de Elche.

ciosa muñeca, inconsciente, que sólo encanta por la gracia desbordante de sus ocurrencias...

Enrique de Rosas, el gran actor argentino, encarnó al «Brigadier» con toda la natural comicidad que en él puso el autor. Su victoria fué rotunda. Y, aunque al público le importe muy poco el «porqué» de las cosas, en esta ocasión bien pudieran tenerse en cuenta ciertas insólitas circunstancias... Enrique de Rosas se encontraba en Nueva York, sin pensar en Hollywood, cuando recibió allí un telegrama ofreciéndole un ventajoso contrato en los estudios de Fox. Aceptó, le giraron dinero también telegráficamente, salió en el primer tren, y cuando, tres días después, llegó a Hollywood, se apresuró a preguntar: «¿Qué película quieren que haga? ¿Cuándo? ¿Qué papel?». La respuesta



Una escena de «El diablo del mar», la gran película del catalán Juan Duvall. A la izquierda, Ramón Pereda y María Luisa Castañeda. A la derecha, dos indígenas de las islas del sur.



Aura de Silva, la novel estrella cinematográfica, que ha hecho su presentación en «Angelina» o el honor de un brigadier, filmada por Fox. Aura de Silva, distinguida dama colombiana, se educó en Barcelona.

fué: «Esta noche le enteraremos de todo. Mañana empezamos.» Y Rosas, que por vez primera se colocaba ante una cámara, tembló. ¿Cómo sería posible que en unas pocas horas leyera el libro, desentrañara la psicología del personaje, estudiara el diálogo, y se pusiera a filmar? Pero el milagro se hizo, y Enrique de Rosas quedó proclamado astro cinefónico.

José Crespo, que no necesita adjetivos laudatorios, interpretó el papel del «traidor» (1) con arte soberano, insuperable. Vistió, sintió y dijo su parte magistralmente, revelándonos así una faceta más de su personalidad artística.



Filmando una escena de «Angelina». — Ante la cámara, actuando, Romualdo Tirado y José Crespo. Junto a ellos, llevándoles el diálogo, Miguel de Zárraga, hijo. Detrás, la condesa de Ligoro, dispuesta a entrar en escena. Y, sentado en el suelo, el gracioso autor de la obra, Enrique Jardiel Poncela.

la de saber hacerse atragante hasta en un villano. Su personaje será de los que no se olvidan.

La condesa de Ligoro, Ligia de Goiconda, Julio Peña, Juan Torera, Andrés de Segura, Romualdo Tirado, José Peña (Pepet) y Antonio Vidal se destacaron individualmente, contribuyendo a la excelencia del conjunto.

Y aun hubo en éste una nota extraordinaria, plena de simpatía. Los directivos de la Fox Film Corporation —que tanto se deleitaron hace algunas semanas ante la representación teatral de «Canción de cuna», de Martínez Sierra, por el cuadro escénico del «Cine-Club», invitaron a tomar parte en la filmación de «Angelina» a las tres principales intérpretes de aquella: Aura de Silva, Magdalena Molino y Raquel Ríos. Y las tres tuvieron así la privilegiada oportunidad de presentarse en la pantalla cinematográfica, en justo premio a su labor artística.

Aura de Silva, que en su vida privada se llama Aura Rodríguez Sierra de Silva, es una distinguidísima dama colombiana, perteneciente a muy aristocrática familia de Bogotá, y llega al cine con todo el prestigio de su alcurnia y todo el respeto que merece su propia vida de acrisoladas virtudes. Su presentación en la pantalla ha sido afortunadísima y todos le presagian grandes triunfos. Pero... ¿se decidirá ella a seguir trabajando en el cine? ¿Podrán más en ella los prejuicios sociales que su ferviente vocación artística? ¿Será capaz de renunciar a los halagos de la gloria, después de haber saboreado los primeros laureles?

Magdalena Molino, cultísima panameña, y Raquel Ríos, angelical chilena, sobresalieron también en sus respectivos personajes, haciéndose acreedoras al unánime aplauso. Al éxito de todos contribuyó, en primer lugar, Enrique Jardiel Poncela, que no sólo es el autor de la comedia, sino también su adaptador al cine. Jardiel, como Martínez Sierra y como López Rubio, ha

demostrado bien brillantemente que un buen comediógrafo, si quiere aprender la técnica cinematográfica, tan distinta de la teatral, puede ser un excelente autor de películas. Y, por supuesto, en plano muy superior al de todos esos indocumentados que, sin preparación alguna, sin cultura de ninguna especie, sin experiencia de ninguna clase, se creen con derecho a escribir, a dirigir, y hasta a orientarnos!...

No aludimos a nadie... Sssas...

La producción de películas en español no acaba de desarrollarse en Hollywood con la fuerza que se esperaba. Los grandes estudios, en general, se muestran un poco escépticos. Metro no quiere pensar en las películas hispanas y se contenta con sincronizar en español las que produce en inglés. Paramount se conforma con las que Gardel le hace en Nueva York. First National cerró por segunda vez su departamento extranjero y no quiere meterse en nuevas aventuras.

Universal (en tratos para

(Continúa en la página 22)

Berta Singerman y el cinema

Una charla interesante con la gran rapsoda

por José Esteve

El cinema, resumen de todas las artes, nuevo arte de posibilidades incalculables, rico en potencias de insospechadas perfecciones, incita constantemente a la busca incesante de horizontes inéditos y de valores nuevos. No importa donde se hallen: en la literatura, en la música, en la danza, en la declamación. Basta con que estos valores puedan revelar personalidades, manifestaciones artísticas destacadas. Una de las más recientes e interesantes aportaciones al cinema ha sido, sin duda, la de Berta Singerman.

La feliz coyuntura de su estancia entre nosotros con motivo de su aplaudidísima actuación en el Romea, nos ha deparado la ocasión de poder hablar desde estas páginas no ya de su arte único de rapsoda, tantas veces elogiado, sino sobre todo, dado el carácter de nuestra revista, de su admirable actuación ante la cámara.

El arte de Berta es un conjunto maravilloso donde se armonizan la magnífica declamación, llena de matices insospechados, la música riquísima de la palabra, de más fina y fuerte expresión dramática, y el arte más exquisito de las bellas actitudes. Añádase a estas resultantes notabilísimas de su inteligencia, de su sensibilidad y de su cultura, la plástica de su figura admirable, la expresividad de su rostro, tan singularmente bello, y su maravillosa voz.

Con tales dotes y condiciones, Berta no podía defraudar nuestras esperanzas de su actuación en el cinema y



*A través de
Films Selectos
conseguiremos salidos
para el público
cinematográfico de
España
Berta Singerman*

por fuerza había de excitar nuestro deseo de oírle contar anécdotas interesantes para nuestros lectores.

Pocas mujeres hemos conocido de conversación tan amena, inteligente y fina como la de Berta Singerman. Pero no a todos es fácil el acceso a este espiritual contacto con la gran artista; sobre todo cuando como ella se halla tan a menudo sometida al tormento informativo de la prensa.

Pero los amigos son para las ocasiones, y uno de los más queridos y admirados del cronista, J. Farrán y Mayoral, como es sabido una de las personalidades más destacadas del mundo de nuestra cultura, gran amigo asimismo de Berta, se nos ofreció para presentarnos a ella, y con tan notable embajador, nuestros propósitos no podían malograrse. Así, la conversación se ha iniciado como entre antiguos camaradas y en el tono de franqueza que deseábamos.

Podríamos llenar algunas columnas de esta revista con las cosas que nos ha dicho Berta sobre su arte, sobre poesía, sobre otros temas interesantes. Pero las limitaciones del espacio de que podemos disponer nos obligan a ceñirnos a algunas de las cosas que nos dijo sobre su estancia en Hollywood y a sus ideas sobre el cinema.

Para mayor brevedad, suprimiremos nuestra parte de preguntas y comentarios en tan interesante charla. Dejemos hablar a Berta:

—¿Pero si en Hollywood no pasa nada! Precisamente por esto, cuando allí ocurre algo, se le da desmesurada importancia. Todo el mundo está siempre esperando que pase algo. Por eso, un hecho cualquiera, una anécdota insignificante, de las que se dan a diario en cualquiera de nuestras ciudades, allí, gracias a la monotonía de la vida y a la resonancia que le dan los departamentos publicitarios, adquiere un relieve extraordinario. Pero, créame usted, en Hollywood la gente se aburre. La actividad de los estudios, que empieza a primeras horas del día y termina al anochecer, absorbe por completo la vida de la ciudad. Y por la noche la élite cinematográfica se distribuye en unos cuantos grupos o peñas. Se celebran también reuniones, donde se baila, se juega y, sobre todo, se bebe, cosas que no siempre bastan para desvanecer el aburrimiento.

Vea usted. Con motivo de la terminación de mi película, se dió en mi honor una de estas fiestas. Gloria Swanson, Norma Shearer, Jeanette Mac Donald, Chevalier, Menjou y otros artistas de los de más relieve asistieron a ella. La velada transcurría con harta solemnidad, entre baile y baile y copa tras copa. A Frank Morgan, que había preferido la segunda a la primera, le dió por explicar chistes. Y toda la noche recorrió el salón, «colocando» a todo el mundo un mismo cuento, que no recuerdo bien pero que se terminaba con propinar a quien lo escuchaba una fuerte manotada en la espalda. Y esto fue lo único



Berta Singerman con nuestro compañero José Esteve.

Pero, ¡cuidado!, que allí las mujeres guapas son muy peligrosas. Los americanos empiezan a temerles. Saben que toda «debilidad» acaba, si quieren evitar el consabido «escándalo», en matrimonio. Bien es verdad que el divorcio facilita luego el remedio.

—¿...?

—Sí, tiene usted razón. El cine europeo ha dado cosas maravillosas y ha revelado artistas de primer orden, pero hay que inclinarse ante las realizaciones del cine americano. Para mí bastaría a su gloria el haber creado a Charles Chaplin y los dibujos animados.

—¿...?

—Desde luego, la técnica europea, sobre todo la alemana, ha logrado perfeccionamientos y realizaciones notables, de los cuales ha sacado magnífico partido el cinema americano. Hay que confesar que ciertas medidas de Hitler, como la expulsión de eminentes directores de raza judía, han favorecido extraordinariamente el progreso cinematográfico de otros países, sobre todo de Inglaterra y América.

Ahora recuerdo que, en Hollywood, uno de esos ilustres expulsados, Max Reinhardt, el renovador del teatro universal, nos ofreció una noche, en el Teatro de la Naturaleza, una representación única, por lo bella y sorprendente, de «El sueño de una noche de verano». Instaló una escena que permitía aprovechar el magnífico paisaje de aquellos campos y montañas, por los que se extendieron los actores y centenares de figurantes y comparsas en grupos admirables y con efectos de luz indescriptibles.

—¿...?

—¡Pero si a mí no me ha pasado nada! Las mejores anécdotas personales son las que se inventan.

—¿...?

—No, eso no. En fin, ya que tiene usted interés, voy a contarle una. Como usted sabe, en mi film «Nada más que una mujer» hay una escena en que yo doy una fuerte «cachetada» al villano. Mi víctima era Alfredo del Diestro. Usted también sabe cuántas veces se han de repetir las escenas antes de ser filmadas definitivamente.

Yo había de dar la «cachetada» con todas mis fuerzas, y ya puede usted figurarse cómo tendría la cara mi compañero a la décimotercera repetición.

Por fin, el director anunció que se iba a rodar la escena definitivamente. Se encendieron los focos, y preparada la cámara se dio la voz de ¡silencio! Nos pusimos en situación, y yo, encendida de coraje, llevada por la violencia de la escena, descargué esta vez con más ánimos si cabe mi «cachetada» sobre el hombre que trataba de ultrajarme.

Alfredo del Diestro dio un grito, se llevó la mano a la cara y dando muestras de dolor, escupió dos muelas.

Yo, llena de sobresalto, grité que pasasen la escena. Estaba desolado, por lo que ha-

(Continúa en la página 221)

que regocijaba a la concurrencia. Todo el mundo se divertía siguiendo las andanzas y los gestos de Morgan, viéndole en conversación con su víctima y presintiendo en la espalda de ésta el indispensable manotazo. Cuando la mano descargaba sobre una fina y desnuda espalda, los efectos de la «caricia» eran más celebrados.

¿Sabe usted lo único que divierte verdaderamente a los habitantes de Hollywood? Los deportes y las excursiones por sus bellos alrededores.

—¿...?

—La proporción de mujeres guapas en Hollywood es mayor que en parte alguna; pero esta proporción es nutrida, sobre todo, por las «extras». Las estrellas de más fama no son todas demasiado jóvenes ni excesivamente bellas.



De izquierda a derecha: J. Furrer y Mayoral, Berta Singerman y J. Estey.



Varias escenas de la atrayente película original de Pag-
nol «Funny» que será presentada por Exclusivas Huert.

El gran actor

CONRAD VEIDT

en la gran-
diosa película

AMBICION

que será pre-
sentada por Atlantic Films.



MARYLAND EXHIBE ACTUALMENTE
DOS GRANDES EXITOS



LA PEQUEÑA DORRIT

SEGUN LA NOVELA DE DICKENS



UNA VISION DE LAS BALEARES

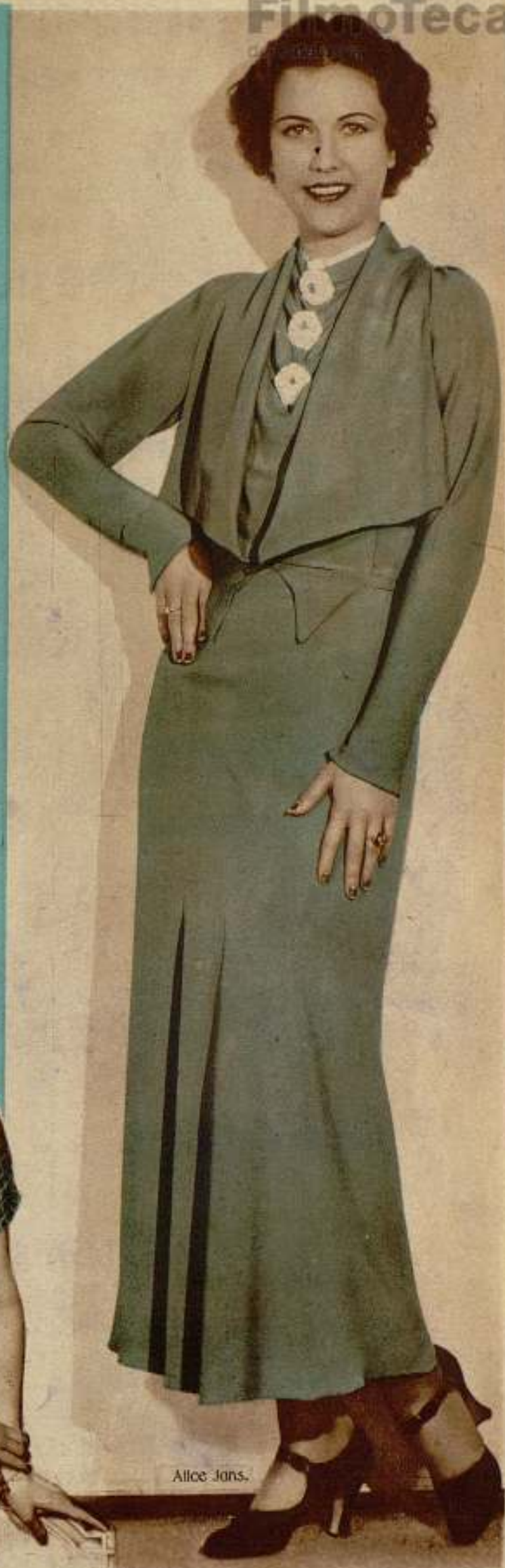
PRODUCIDA POR U FILMS
Y DIRIGIDA POR J. ESTELRICH

Adaptación musical por 85 profesores de la gran orquesta de Conciertos de Barcelona, bajo la dirección del maestro B. Samper. Esta película fué presentada personalmente por el Sr. Estelrich en la sesión de las seis de la tarde del lunes día de su estreno, constituyendo un éxito formidable.

E
L
C
I
N
E
Y
L
A
M
O
D
A



Dorita Díaz Gilman.



Alice Jans.

Tres
nuevos
vestidos
presentados
por tres ar-
tistas de la
fox.



Alice Faye.

Claudette Colbert, Warren William y Rochelle Hudson en la magnífica película de la Universal «Imitación de la vida».



Filmoteca

ARTISTAS
DE
AHORA



MAXINE DOYLE

joven y simpática artista de
Warner Bros-First National.
(Foto Serrano exclusiva del cine Infor-
mación, Spineville, Hollywood (California).)

Filmoteca



una inter-
de sargen-
por su
Boris Ka-
La peli-
de valore-
por el pú-



podía es-
arrolla e-
comproba-
va a casa
repudiada
mentos d-
Excelen-
especialm-



les conve-
Los hech-
un fuer-
Algunos
reñor de
Pero e-
contribu-
ter, en
realiza u-
gestiva
que, por-



tanto le-
lentitud,
convenci-
vadas p-
mucha s-
En la
graciosa
escasame-
y al gra-
intervent-



sas, más
de emoci-
devorade-
guidos p-
Que la
rosa ent-
de la e-
Con la
gunda, l-
fieras y
las mis-

Pinamos **QUE...**



LA PATRULLA PERDIDA. — Novela de acción dramática que nos lleva a seguir las trágicas incidencias de una patrulla perdida, muerto su jefe, en el extenso desierto de Mesopotamia. Momentos de emoción intensa aquellos en los que la patrulla, diezmada por la sed, desalentada, rendida de cansancio, ve acercarse su trágico y terrible fin.

El asunto, cuya acción sucede en época de la Gran Guerra, proporciona momentos de fuerte interés, pero en conjunto su desarrollo, por lo limitado de la acción, es bastante monótono. Justo es señalar, sin embargo, que sobre él hallamos una interpretación de primer orden. Víctor Mac Laglen, en su papel de sargento, nos da una creación llena de vigor, emotiva y admirable por su sobriedad. Con él colaboran en papeles de bastante relieve, Boris Karloff, Reginald Denny, Wallace Ford, etcétera.

La película es de Radio Films, realizada por John Ford. Aun, exenta de valores de importancia, tiene bastante interés y fué bien aceptada por el público.



IMITACIÓN DE LA VIDA. — El asunto de esta película desarrolla un doble conflicto sentimental. Es decir, que se trata de dos argumentos en uno. El film, sin dejar de ser una excelente producción cinematográfica, no es lo completa que se

podía esperar. Dos conflictos sentimentales, hemos dicho, que desarrolla el film. En efecto, hallamos el de Beatriz, viuda que llega a comprobar que su hija está enamorada del hombre con el cual ella va a casarse, y el de Dalila, mujer negra a su servicio, que se ve repudiada por su hija, que se avergüenza de ella. Ello procura momentos de honda emotividad felizmente resueltas.

Excelente la interpretación de Claudette Colbert y demás actores y, especialmente, de la pequeña actriz de dos años Baby Jane.



LAS VIRGENES DE WIMPOLE STREET. — El cine, en su mágico poder, evoca en esta producción una época ida. Nos transporta a mediados del pasado siglo para llevarnos a un estudio más o menos superficial de pasiones humanas. Época de improcedentes convencionalismos fielmente retratada, honradamente reconstruida.

Los hechos tienen más o menos interés anecdótico; quizá les falta un fuerte lazo de unión que haga de ellos un haz sólido, apretado. Algunos se escapan de la línea central aun pese al esfuerzo del director de volverlos a su cauce.

Pero con todo la película es bastante amena y agradable. A ello contribuye poderosamente la interpretación de la actriz Norma Shearer, en especial, y de Freddie March y Charles Laughton. Aquella realiza una labor llena de delicadezas, deliciosamente femenina y sugestiva acusando con ella el interés de la mayoría de situaciones que, por sí mismas, son bastante aminoradas.



CONTIGO A LA ESTRATOSFERA. —

No se trate de ningún film con pretensiones científicas. Lejos de ello, nos encontramos ante una comedieta de asunto bastante original y entretenido. Una comedieta que, aun denotando una edición un tanto lejana, está bastante bien construida y desarrollada, quizá con lentitud, pero con innegable gracia. La anécdota es, ciertamente, muy convencional; la mayoría de sus situaciones son quizá un poco llevadas por los cabellos, pero es justo señalar que están resueltas con mucha soltura y con gran sentido del humor.

En la interpretación hallamos a la encantadora Magda Schneider, graciosa y espontánea en su labor, a Hermann Thimig, muy afectado, escasamente simpático, no es galán indicado para aquella muchachita, y al gran actor Szeke Szekell, que tiene en este film celebradísima intervenciones cómicas.



MALACA. — Relato gráfico de la expedición científica realizada por Harry Schenck, famoso explorador, a las selvas vírgenes de Malaca. Documento bastante interesante éste que nos trajo de su expedición y en el cual nos muestra sus fases más curiosas, más ajenas e incluso aquellas susceptibles de provocar momentos de emoción. Tales, aquellas de las escenas en las que vemos al mono devorado por la serpiente y especialmente las de los nativos perseguidos por los cocodrilos.

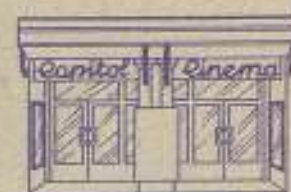
Una de las distintas fases de este documento una levisima novela amorosa entre dos nativos y al paso se nos explican algunas anécdotas de la expedición.

Con todo la primera mitad del film tiene mayor interés que la segunda. La primera es más movida, hallamos en ella más variedad de fieras y se nos proporcionan datos bastante curiosos de la vida de las mismas. En cambio, la segunda mitad es bastante monótona. Queda

toda ella concretada al paso del río infestado de terribles caudales, y las luchas de los hombres con ellos.

Las escenas trucadas del film, imprescindibles en todos los del género para darles mayor espectacularidad, están resueltas con bastante acierto.

Sin ser, pues, una película de talla, es, en conjunto, bastante digna de verse.



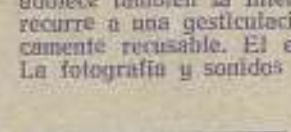
EL... ES ELLA. — Comedieta musical de la Ufa de asunto bastante original y gracioso, con alguna canción de melodía bastante agradable y fácil al oído. Film sin pretensiones de ninguna índole, constituiría un excelente pasatiempo si no existieran en él escenas excesivamente alargadas, y planos repetidos innecesariamente, cosa que lleva a un lamentable retardado de la acción y consecuentemente a la monotonía. Sin embargo hallamos en esta obra escenas de bastante gracia para que la aceptemos de buen grado. Meg Lemonnier es la principal protagonista y su actuación desenfadada y llena de buen humor constituye un buen aliciente para este film.



PATRICIO MIRO A UNA ESTRELLA. —

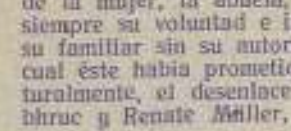
El respeto que para la producción nacional tenemos nos induce a reducir todo lo posible este comentario que contrariamente, al extendernos, nos llevaría a consideraciones que queremos a toda costa evitar. Ciertamente el descenso que señala este film en nuestra producción, como lo señalara ya otro film pasado anteriormente en este local, no es cosa que nos preocupe mucho por cuanto sabemos que la edición de estos films no es precisamente actual y por otra parte son el primer producto salido de estudios recién montados donde no se cuenta, a buen seguro, con los elementos de producción suficientes. Sin embargo no es, técnicamente, lo más censurable del film. Es por el contrario su base, el argumento. Se ha querido tender aquí a la película cómica y, a nuestro entender, no es éste el camino, ni del film de ese género ni de la producción que ha de representar para nuestro cinema un valor. Hemos de suponer, de todas formas, que la rectificación no se hará esperar.

La película está construida de acuerdo a normas teatrales y de ello adolece también la interpretación especialmente de Antonio Vico, que recurre a una gesticulación excesiva y a un énfasis declamatorio francamente recusable. El enlace de escenas es también muy deficiente. La fotografía y sonidos bastante aceptables.



LA FAMILIA LO DESEA. — Comedia alegre, graciosa y divertida. Se desprenden de ella, de sus situaciones, otras situaciones que no se producen en imágenes pero que se producen en la mente del espectador un tanto avisado; esto nada le perjudica, antes al contrario, ese poco de picardía que tiene es precisamente uno de los principales factores de la diversión. Interviene en el argumento el aristócrata apocado, temeroso

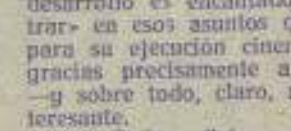
de la mujer, la abuela, autoritaria y exigente, acostumbrada a hacer siempre su voluntad e indignada cuando se entera del casamiento de su familiar sin su autorización. Interviene asimismo una actriz con la cual éste había prometido casarse y se sucede un lio que tendrá, naturalmente, el desenlace obligado. La interpretación de Adolph Wolbrueck y Renate Miller, muy entonadas.



AL COMPAS DEL AMOR. — Los americanos, como los alemanes y los ingleses, no podían dejar de darnos su Schubert. Un Schubert a su manera, claro, que habría de diferenciarse como la noche del día de los que se nos habían dado a conocer antes. El Schubert americano es un galán apuesto, simpático, apasionado, un galán sin lentes, porque los lentes afean mucho, de maneras desentendadas y de besar al estilo de Hollywood. Pero si el Schubert que se nos había dado a conocer nos ha sido graciosamente escamoteado, queda, en cambio, su música, aquella música sublime, arrobadora, que llena toda la cinta de singular encanto. El ambiente frustrado parece crearse cuando suena la música de Schubert. Algunas de sus maravillosas composiciones son ejecutadas, en efecto, en esta película, con indiscutible acierto. Su «Serenata» interpretada a coro es bellísima.

La novela amorosa del film está bien trazada y es simpática. Su desarrollo es encantador. Si los americanos difícilmente logran «entrar» en esos asuntos de cierto matiz levemente histórico, en cambio, para su ejecución cinematográfica poseen una maestría innegable. Y gracias precisamente a ese desarrollo perfectamente cinematográfico —y sobre todo, claro, a la música de Schubert— el film se hace interesante.

Nils Asther dista mucho de ser el tipo adecuado para la figura de Schubert. Por otra parte sea por imposición del director, sea porque el actor no consigue hacerse con la psicología de su personaje, su Schubert sólo lo es de nombre. Contrariamente, Pat Paterson, deliciosamente femenina, maravillosamente bella, de una belleza delicada, serena, tiene en todo el film una actuación a tono con la finura y el sentimentalismo de la obra.



Chema Femina

Don Yo DOBLE

«RENDEZ-VOUS» EN CASA DE ANNABEL- LA Y MURAT

A cien metros de la Puerta de Saint Cloud se extiende uno de los barrios más modernos de París: Auteuil. Hipódromos, estadios, piscinas, campos de golf y de tenis, a los cuales concurren todos los deportistas elegantes y las figuras más destacadas del cinema.

Contiguo a estos campos, donde todos los deportes se practican, existe un nutrido grupo de casas, concebidas bajo un plan armónico de conjunto y según la modernísima arquitectura iniciada por Le Corbusier y sus secuaces.

Allí poseen su nueva y magnífica residencia el matrimonio Annabella y Jean Murat.

Dos grandes ventanales abiertos sobre el hipódromo llenan de luz el salón en que Murat nos espera. Unos pocos muebles confortables, de líneas sobrias, paredes claras sin otro adorno que las manchas atrevidas de dos cuadros futuristas y de una fotografía de estudio, la misma que acompaña estas líneas, que tan amablemente han dedicado a los lectores de esta revista.

Jean Murat no puede disimular su disgusto, a causa del accidente sufrido recientemente por Annabella en el estudio y que les aleja de sus actividades cinematográficas.

Noches de fiebre y de inquietud, viajes en ambulancia, consultas, una operación en el tobillo y por lo menos un mes de «paro forzoso».

Estaba Annabella rodando una escena para la película «Variétés», en la cual aparece domando un oso, cuando el animal, preso de miedo, cegado y molesto por el calor de los «plafoniers», se lanza por instinto de conservación, sin duda, sobre la simpática artista, derribándola y causándole una fractura de importancia en el tobillo.

Afortunadamente la bestia fue rechazada al instante, evitando peores consecuencias.

Jean Murat, cuyo debut cinematográfico fué realizado en Portugal, hace ya algunos años, ha viajado mucho por España, manifestando gran entusiasmo por las cosas de nuestro país. Se interesa de un modo especial por nuestra producción cinematográfica naciente, a cuyo objeto nos hace mil preguntas, y no sería de extrañar que algún día nos sorprendiera con alguna audaz realidad.

Como no es él solo quien tales proyectos abraza, yo quisiera que esto sirviese de aviso para nuestros capitalistas, algo medrosos en cuanto se refiere al cine. De otra manera, no está lejano la fecha en que la producción cinematográfica española esta-



*aux Centauros de
Films Sélectos
Très amicalement
Jean Murat*

CRÓNICA DE PARIS



*aux Centauros de
Films Sélectos*



rá enteramente en manos extranjeras. Murat evoca luego, con visible satisfacción, la película de cuyo rodaje guardó el más precioso recuerdo.

Fue ésta «Paris-Mediterráneo», con Annabella como compañera, en cuya película realizaron sus papeles con tanta verdad, que una vez acabado el rodaje, en vez de separarse, como sucede comúnmente, prolongaron el idilio durante todo el verano en la Costa Azul, hasta que de mutuo acuerdo decidieron casarse. Y desde entonces, un matrimonio feliz, cosa digna de hacerse resaltar, en estos tiempos que corremos, en que, sobre todo en los medios cinematográficos, parece que la crisis matrimonial se une a la crisis económica.

Murat y Annabella saben vivir, y lejos de malgastar el tiempo en exhibiciones ridículas, producto de una vanidad exacerbada, cuando la fatigante labor de los estudios les deja unas semanas de reposo, se escapan de la populosa urbe parisiense, con un «cabriolet» último modelo, y cruzando las carreteras que conducen al Mediodía de Francia, se dirigen a una bella propiedad que en aquellas comarcas poseen. Allí tienen jóvenes caballos, con los cuales efectúan hermosos paseos por las frondosas montañas que circundan su finca, campos de deportes y piscina. Y otra cosa todavía que vale más que todas: un sol radiante, luminoso, que alegra vivificándolo cuanto toca con su caricia, suave y fecunda.

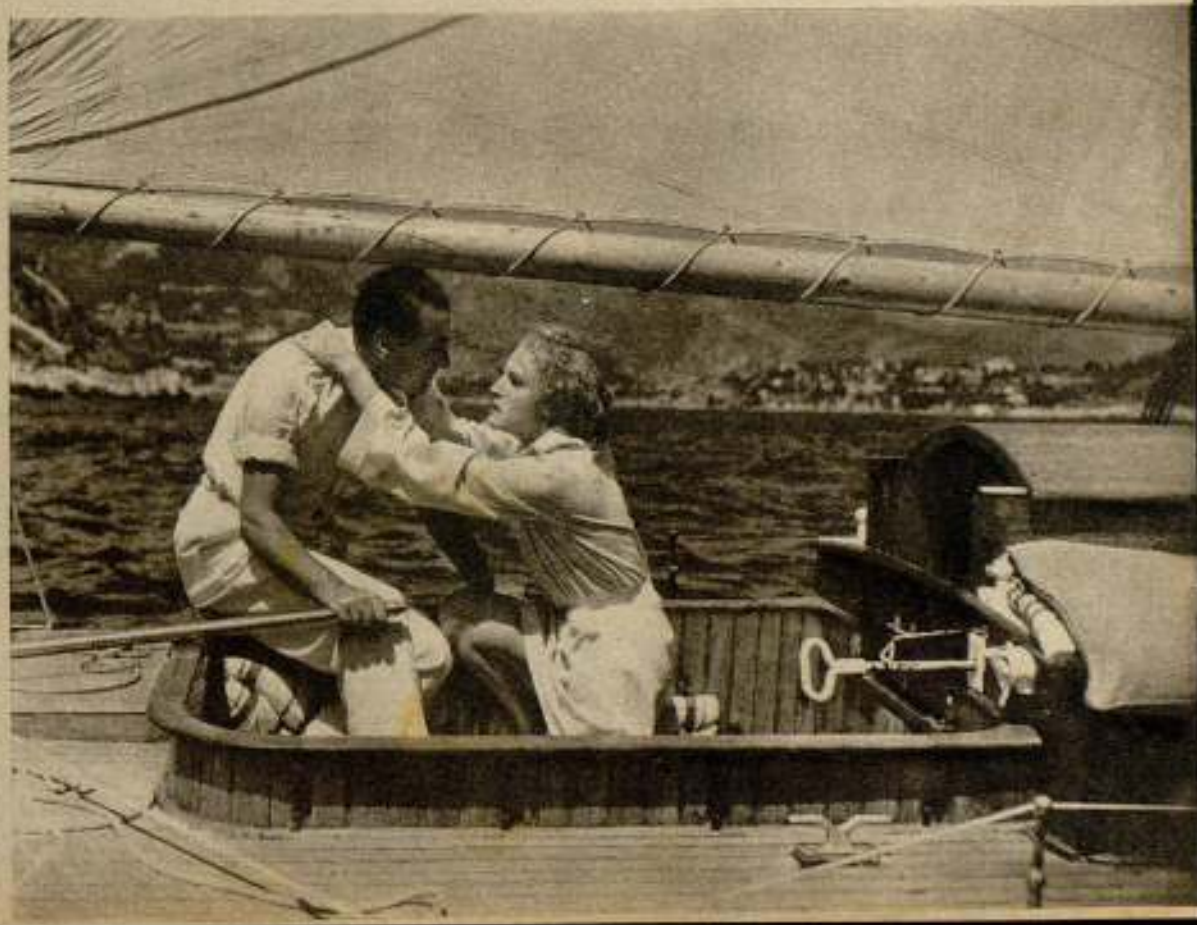
¡Con qué placer se extienden bajo sus rayos preciosos, que doran y tonifican la piel, que volviéndose algo pálida ya, a causa de la vida absorbente del estudio! En esta campiña espléndida y solitaria, lejos del mundanal ruido, descansan estos simpáticos actores del cine continental cuando los magnates de la producción cinematográfica les permiten alejarse por un tiempo siempre limitado, de los reflectores, de los aparatos tomavistas y de la atmósfera laboriosa y densa de los estudios.

Annabella, a pesar del cansancio y la fiebre, se hace un deber de recibirme. Verdaderamente agradecido de tanta amabilidad, es en nombre de FILMS SELECTOS que le presento mis respetos.

Más bella que nunca, la joven actriz en su pálido lecho de seda rosa, la voz aguda, apenas perceptible, expresa los afectuosos sentimientos que profesa para los lectores de nuestra revista.

(Continúa en la página 24)

Jean Murat con Brigitte Helm en la película «El secreto de los Woronzoff».



NOTICIARIO **films** Selectos

© «Imitación de la vida», película de la Universal, lleva el siguiente «record» de taquilla:

Tres semanas en el Roxy, de Nueva York, donde ha batido el «record» desde cinco años. Cuatro semanas en el Pantages, de Los Angeles, estando para la quinta semana. Establece el «record» de todos los tiempos en este teatro. Dos semanas en el Orpheo, de San Francisco, y otras dos semanas más en el Strand, de la misma capital. Tres semanas en Portland, Oregón. Tres semanas en Seattle, Washington. Tres semanas en Buffalo, N. Y.

© Mae West se presentará ante el público, en su nuevo film, con un par de pantalones completamente masculinos.

El traje es un equipo de «cowgirl», con el cual la actriz aparece en las primeras escenas. Además del típico sombrero de ala ancha, el equipo incluye un chaleco de cuero, una camisa de seda y... ¡pantalones!

—Si he de montar a caballo, o lo hago con todas las de la ley o me quedo en casa— dijo, con su sonrisa pícaras, Mae West.

© Mary Ellis, la nueva adquisición de la Paramount en el ramo de cantantes, que aparecerá en breve con Carl Brisson en «Los jinetes del rey», ha tenido una carrera artística de las más variadas. Además de cantar en la ópera ha representado primeros papeles en operetas, comedias, dramas y en repertorios clásicos. Con la película antedicha hace su debut en la pantalla.

© La expedición para filmar la película «Renegade», en Alaska, tendrá a su disposición un equipo de lo más moderno y se trasladará de un lugar a otro en cuatro aeroplanos. Se proponen permanecer en Alaska cinco meses y visitar una gran parte del territorio. Los papeles principales corren a cargo de Gary Cooper, Carole Lombard, Sir Guy Standing y otros actores conocidos.

© Acaban de hacerse públicos los premios que otorga este año, como los anteriores, la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood. Columbia, la gran productora americana, que en España distribuye la marca valenciana Cifesa, ha hecho este año acopio de premios. En efecto, el premio a la mejor película del año 1934 ha sido otorgado a «Sucedio una noche». Otra superproducción Columbia, «Una noche de amor», ha sido incluida entre las diez mejores películas del año.

El mejor trabajo de actor, el de Clark Gable en «Sucedio una noche».

El mejor trabajo de actriz, el de Claudette Colbert en la misma película. El segundo puesto ha sido para Grace Moore por su interpretación en el film Columbia-Cifesa «Una noche de amor».

Como la mejor realización, ha sido premiada la de Frank Capra en «Sucedio una noche». El segundo puesto se lo adjudica también un director de Columbia: Victor Schertzinger, por su trabajo en «Una noche de amor».

También obtiene Columbia, con «Sucedio

una noche», el premio del mejor escenario. Además, ha obtenido segundos premios con la película de «Gibbs» «Holiday Land» y con la comedia de dos rollos «Men in Black».

Los éxitos que Cifesa está obteniendo en España con las producciones de Columbia Pictures, llevarán, pues, desde ahora, el marchamo oficial de un organismo tan importante como la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood.

© Margo, la nueva estrella en el firmamento de la Paramount, cuyas habilidades coreográficas podrán apreciarse en la película «Rumba», se llama Maria Margarita Guadalupe Bastido Castillo.

© Ya ha encontrado Benito Perojo la figura femenina que necesitaba para su nueva producción «Rumbo al Cairo», de la que es protagonista Miguel Ligero.

La empresa no ha sido fácil, ni mucho menos. Para «Rumbo al Cairo» se necesitaba una actriz que, aparte de la fotogenia y de la sensibilidad artística indispensables, poseyera un temperamento especial, exigido por el papel que ha de desempeñar.

Muchas aspirantes a la gloria de la pantalla han desfilado estos días por los estudios y a todas ellas se les tomaron pruebas. Ochenta y cuatro muchachas se habían situado ya frente a la cámara. Y cuando Benito Perojo comenzaba a desanimarse, surgió la número ochenta y cinco. «¡Esa!», dijo Perojo. Inmediatamente se le hizo la prueba, que dio un resultado completamente satisfactorio.

La afortunada, a quien las puertas del cine se abren de par en par, se llama Mary del Carmen, tiene dieciséis años y nunca ha actuado en el cine. Se trata, pues, de un verdadero descubrimiento.

© Robert Donat, joven astro del teatro inglés y de la pantalla, que efectuó su sensacional debut en América como protagonista de «El conde de Montecristo», regresa a Hollywood para aparecer en su

CAPITOL

Gran éxito de

Spencer Tracy y Jack Oakle

en

UNA AVERÍA EN LA LÍNEA

secundados por

Un film divertido y emocionante de la «20th Century» distribuido por los **ARTISTAS ASOCIADOS**

Constance Cummings y Arline Judge



UNA AVERÍA EN LA LÍNEA



Una graciosa escena de la producción de Walt Disney, «The band concert», la primera de los cintos Mickey Mouse en tecnicolor. (Foto United Artists.)

segunda producción para la Reliance, una magnífica versión cinematográfica de «Robin Hood». Donal actúa ahora en la escena inglesa y saldrá para los Estados Unidos tan pronto termine su actual compromiso.

⊙ Jean Muir se dedicaba con gran interés al estudio de su árbol genealógico, pero he aquí que, de pronto, descubrió que uno de sus antepasados, un escocés, vivía del contrabando. Desde aquel momento mismo dejó su estudio.

Joan Blondell, Kay Francis, Glenda Farrell y Ruby Keeler dan un paseo en bicicleta todas los días a la puesta del sol.

Como concesión especial se le permite ahora a Ruby Keeler llevar su perro al restaurante del estudio. El chucho se sienta en una silla mientras comen ella y su esposo, Al Tolson.

⊙ Arthur Bliss, el conocido compositor inglés, ha escrito la música para la película de H. G. Wells, «Whither Mankind?», cuyo título provisional en español es «Dentro de cien años», en la cual el genial novelista nos da una visión anticipada de la vida futura.

⊙ Cuando Mary Astor, de la Warner Bros, trabaja en alguna filmación deja de asistir a reuniones y, asimismo, deja de recibir visitas hasta la terminación de su trabajo. Durante ese tiempo se va a la cama a las nueve en punto y se levanta a las seis y media.

Bette Davis nunca vió una película muda. Jimmy Cagney ha preferido gastar la suma que tenía en proyecto emplear en un viaje a Europa en la construcción de una piscina en su casa.

No siéndole posible a Joan Blondell comprar la casa en que vive actualmente, ha comprado un terreno en el que ha mandado construir una exactamente igual.

Ann Dvorak y su esposo, Leslie Fenton, pasaron unos dos meses en un pueblito



Anne Shirley y Tom Brown, jóvenes actores que toman parte en la película «Ridin'» (Anne of Green Gables).



Luzca toda su belleza y consérvese joven usando todos los días las

CREMAS POND'S

EMBELLECEN Y REJUVENECEN

de pescadores llamado Rugen, en el mar Báltico, y ha confiado que de sus conversaciones con los nativos dedujo que aquellas gentes no habían en su vida visto una película ni leído un periódico.

Alice White empezó su carrera cinematográfica como empleada en los estudios de la Warner Bros-First National.

⊙ Según la última estadística efectuada en enero de 1935, en los Estados Unidos, existen en ese país 18,263 salas, con una capacidad de 11,132,595 asientos, de las cuales sólo funcionan actualmente 14,552 con una capacidad de 9,719,537 asientos. Es decir, que están cerradas más del veinte por ciento de las salas.

⊙ El productor chileno Francisco Flores del Campo terminó la filmación de la película «El día que me quieras», con Carlos Gardel y Rosita Moreno en los papeles principales.

La película será estrenada pronto en los Estados Unidos y en la América del Sur.



Ann Harding y John Boles en «La hija de nadie» película de la Radio.



Harold Albright y Suzanne Kaaren en una escena de «Women Must Dress» de la marca Monogram Pictures. (Foto Service Exclusive Saloon International Syndicate, Hollywood, California.)

BERTA SINGERMANN Y EL CINEMA

(Continuación de la página 8)

bia hecho. Cuando una risa general de todos los circundantes me hizo comprender que todo había sido una broma de mis simpáticos compañeros.

—¿...? —Volver a Hollywood... No sé... no sé... Tengo casi comprometidas dos películas más, pero no sé qué haré. Considere usted que yo tengo mi arte propio y que ha de ser más duro para mí que para otra artista adaptarme a las disciplinas del cinema. En cuanto a remuneración, acaso sería ésta algo superior a lo que me puede dar mi arte personal, pero esto no podría compensar lo mucho que yo exponería.

Usted sabe cómo el cinema fatiga y gasta en pocos años las personalidades más resistentes. Por otra parte, ¡mi arte es tan distinto del cinematográfico! Es un arte de intuición minuciosa y constante que requiere infinitos matices y bruscas transacciones de expresión y además profunda unidad en mis realizaciones.

En cambio, esta unidad de ejecución queda completamente rota en el cinema. A menudo se empieza una película por las últimas escenas. La ejecución es fragmentaria a través de las horas y de los días. Con todo, mi facilidad de adaptación expresiva, me daba en los cambios bruscos de situaciones unas facilidades para ponerme en situación que a otras artistas cuesta mucho de adquirir. Por otra parte, en la ejecución cinematográfica toda la personalidad del artista queda anulada ante la imposibilidad del director que tiene sus planes y sus ideas personales y a ellos somete implacablemente al artista... No sé... no sé... Si al menos pudiese yo escoger los argumentos... Usted no puede figurarse las lágrimas que me ha costado haberme de someter a un argumento como el de «Nada más que una mujer». Tan interesante como se quiera, pero que a mí, he de confesarlo en absoluto, no me gusta.

Por ahora vuelvo a mi arte querido. Después de una «tourné» por España daré unas cuantas sesiones en Lisboa. De allí me embarcaré para Río de Janeiro, y pienso después volver a Norteamérica.

Nueva York me interesa mucho sobre todo, y después volveré a mi querido Buenos Aires, del cual estoy ausente hace ya tres años.—

José ESTEVE



"NATURINA"
ACEITE VEGETAL

Devuelve al cabello su color natural primitivo sin teñirlo. — De aplicación fácil. — No mancha la piel. — Completamente inofensivo. — Perfume delicioso.

Precio 8'30 (timbres incluidos)
J. ROMERO, VDA. CANALS
Barrique Granados, 110, Barcelona



HOLLYWOOD POR RADIO

(Continuación de la página 7)

venderse a los hermanos Warner) duda en decidirse a filmar la nueva serie que encomendó a Moe Sackin y acaso opte por aceptar el contrato de producción que en Nueva York le ofrece Frank Z. Clement. Columbia es posible que filme algo en Hollywood. Y sólo Fox mantiene su programa, aunque, de momento, es muy poco lo que anuncia: «La cura de reposo», que López Rubio ha escrito sobre una comedia de Muñoz Seca y García Velloso, para Rosita Moreno, Raul Roulien y Enrique de Rosas; «La Rosa de Francia», de Marquina y Ardavin, para Rosita Díaz y Julio Peña, y el «Centenario», de Rómulo Gallegos, que ya no interpretará Tito Coral y que bien pudiera ser que se reservase a Mojica, ¡si se le convence de que «debe» volver al cine! Pero... Sssss...

¿A qué obedece la escasez de producción hispana en los estudios de Hollywood? Pues, sencillamente, al incremento que toma la producción en España, en Méjico, en Buenos Aires... Cuantas más y mejores películas se hagan en nuestros países, menos se harán en Hollywood. Porque, ¿para qué han de hacerse en Hollywood películas españolas, si se hacen en España; mejicanas, si se hacen en Méjico, o argentinas, si se hacen en Buenos Aires? Por análoga razón no se filman en Buenos Aires, en Méjico o en Barcelona películas «en inglés», ya que para eso están Hollywood o Londres.

Lo único que puede ocurrir (que ocurrirá, seguramente) es que los norteamericanos, como los franceses y como los alemanes, se decidan a cooperar con nuestros cinematografistas, como hicieron con las compañías de teléfonos en medio mundo... Sssss...

Mientras los grandes estudios meditan, las compañías independientes se disponen a disputarles los mercados hispanos. Ramón Navarro, que ya se separó de la Metro, después de trece años de trabajar para ella, está filmando por su cuenta y riesgo una película, «Contra la corriente», que él mismo se ha escrito y que él mismo dirige, para presentación del simpático argentino José Caraballo, el hijo del autor de «La cruz del sur». Con Caraballo trabaja la linda cubana Luana Alcañiz.

Y Juan Duval, un dinámico catalán, que hasta ahora pasaba inadvertido ante nosotros, ha filmado «El diablo del mar», formidable película a la que se augura un éxito insólito. Para encarnar al protagonista fue truido de Méjico el gran actor Ramón Pereda, que ha hecho una estupenda creación de su papel, secundándole un brillante núcleo de jóvenes artistas entre los que se destacan María Luisa Castañeda, Barry Norton, Carlos Villarias y José Muñoz.

Los grandes estudios han de tomar nota de estos esfuerzos de los independientes. Porque también éstos pueden influir en los negocios del futuro. Y quién sabe...

Sssss... Han transcurrido los tres minutos... «Good night»...

Miguel de ZARRAGA
Hollywood, marzo de 1935

SE LO MANDAREMOS GRATIS



EL HOGAR Y LA MODA

REVISTA DE LA CASA Y DE LA MUJER ESPAÑOLA

La más antigua en su clase pero siempre la más moderna por su presentación y contenido

A primeros del mes de abril empieza la publicación de la célebre novela de Max du Veuzit

LA MAMÁ DE PAPEL

una novela deliciosa, a ratos graciosa, con gracia fina y delicada, a ratos hondamente sentimental y conmovedora, que ha constituido uno de los mayores éxitos literarios registrados en Europa. Publica también, en folletín encuadernable, la interesante obra de economía doméstica moderna

LA MUJER, ALMA DEL HOGAR

de la dilecta escritora CELIA DE LUENGO

Cada número contiene de 60 a 80 figurines, algunos a todo color, con modelos de fácil confección y poco coste; sección especial de vestidos para niños; secciones de belleza, crítica y comentarios sobre modas, música, jardinería, decoración del hogar, costura y confección de vestidos, etc.

Actualmente un gran concurso de ingenio con importantes premios

Cada mes regalo de una cocina de gas, Meurer Prometheus, a los participantes en un interesante CONCURSO DE COCINA

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes.

Número suelto: 50 céntimos. Suscripción: 1'25 pts. al mes

Remita hoy mismo el siguiente cupón debidamente lleno y recibirá en su casa a vuelta de correo COMPLETAMENTE GRATIS un número de muestra de El Hogar y la Moda

El Hogar y la Moda

Deputación, 211, Barcelona
Valverde, 28, Madrid

Agradeceré me remitan al compromiso alguno un ejemplar de muestra de EL HOGAR Y LA MODA.

Nombre

Domicilio

Población

Provincia

Sección F. S.

GELEE-MITZA

UNICO
EN EL
MUNDO

UN PRODUCTO
DE
CALIDAD

La Venus moderna

Las suaves y perfectas líneas de la Venus de Milo, han despertado la admiración de centenares de generaciones. Más que el arte del escultor, llaman poderosamente la atención la belleza y la esbeltez de la diosa.

GELEE-MITZA puede convertir el cuerpo más antiestético y deformado por la acumulación de la grasa superflua, en una verdadera escultura humana, restituyéndole su esbeltez juvenil, sin sacrificios ni molestias. Del mismo modo que el escultor modela en una masa de barro una Venus moderna llena de gracia y encanto, GELEE-MITZA devuelve al cuerpo de contorno más ingrato y aspecto más vulgar la impecable pureza de líneas, la armonía de conjunto y la natural elegancia características de la más lozana juventud.

GELEE-MITZA elimina la grasa superflua por medios científicos y está elaborado con la más estricta escrupulosidad por químicos expertos especializados. Su uso es externo y sumamente fácil: basta friccionar con GELEE-MITZA la parte del cuerpo a la que se desee dar esbeltez, siendo su acción tan suave que no origina la menor irritación ni aun a las epidermis más delicadas.

GELEE-MITZA hace innecesario el someterse a dietas molestas y ejercicios violentos, y su empleo no puede causar ningún peligro para la salud. El Laboratorio preparador de GELEE-MITZA garantiza del modo más absoluto que este producto es completamente inofensivo bajo todos los aspectos terapéuticos. Como garantía de nuestro producto recomendamos a quienes lo empleen tomar las medidas de la parte del cuerpo que deseen adelgazar antes de comenzar el tratamiento. Las medidas deben tomarse exactamente con una cinta métrica.

GELEE-MITZA no es un preparado de perfumería, sino un producto científico farmacológico de la más alta reputación medical. Pida hoy mismo el folleto explicativo de ESTÉTICA MITZA, que enviamos gratuitamente, en el cual hallará V., entre otros detalles curiosos, las proporciones que corresponden a su estatura. Precio 18'75. Contra envío de 19'55 por giro postal se remite por correo certificado.

LABORATORIO DEL DR. VILADOT, Sección F3, Consejo Ciento, 303, BARCELONA
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y PERFUMERIAS DE ESPAÑA

Confort en toda regla con el nuevo "KOTEX" Ultrasuave



Se ajusta como un guante sin delatar su presencia ni aun con los vestidos más vaporosos.

Mucho más suave y confortable que ningún otro paño higiénico, debido a sus dos últimas innovaciones.

- 1.º Lados almohadillados con suave algodón para evitar el roce.
- 2.º Retiene su forma. No molesta por que no se enrolla.

Caja de 12 paños
4. - Ptas. (timbre aparte)

Agentes:
E. Puigdemolas, S. L.
Barcelona



Miss. ALLEN J. BUCKLAND
Ausias March, 50 - Barcelona

Sírvase enviarme GRATIS bajo sobre en blanco un paño de muestra del nuevo "KOTEX" Ultrasuave.

Nombre _____

Calle y núm. _____

Población y Prov. _____



Para dar al
rostro la máxi-
mo expresión
de belleza y
conservarlo
terso y suave
use los exquisitos

POLVO
Gemey

CAJA 5 PTAS. (TIMBRE APARTE)



R I C H A R D
HUDNUT

«Rendez-vous» en casa de Annabella y Murat

(Continuación de la página 20)

—Todavía quince días de inmovilidad absoluta —murmura Annabella tras un suspiro de impaciencia—. He sufrido mucho. Sí, he sufrido mucho. Pero no es motivo para vengarme del oso, ni para odiarlo. No es malo el animal, al contrario. Tuvo miedo de los gritos, porque esos animales son muy sensibles. Yo les quiero mucho. Primero bailé con una serpiente y luego cuando terminaba mi número con un oso rubio, caí y no sé nada más. Tengo mucho interés en agradecer públicamente a todos los que se han interesado por mí, sea escribiéndome o enviándome deliciosos bombones y flores perfumadas, del mismo modo que a los innumerables desconocidos que recurren al teléfono o a la portera de mi casa.

—¿...?—
—Mire, ¿ve usted a la derecha esta pequeña pantalla? Pues por ella hacemos desfilar todas nuestras películas, y Murat amablemente «juega» al operador.

—¿...?—
—A pesar de todo, si supieran ustedes las ganas que tengo de volver al trabajo...—

J. PARELLADA

PARA ADELGAZAR

SABELIN

Composición de hierbas medicinales. No deja señales de Obesidad. Nunca perjudica. ¿Quiere convencerse? Pruebe tan sólo una caja. Pida folleto a Segalá, Rambla Flores, 14, Barcelona.

Venta en principales farmacias

**REGENERADOR
DE LA VISTA**

USO EXTERNO

Cómo conseguirá Vd. una envidiable vista?

Usando solamente en fricciones a los sienes el maravilloso producto

JIN

El vigorizador ocular de uso externo que obra prodigios con sus positivos efectos. Fortalece el aparato visual de tal forma que descompenso los ojos, los

DÉBILES DE LA VISTA
PRÉSBITAS o VISTA CANSADA
MIOPES o CORTOS DE VISTA

notan un cambio extraordinario en el aparato visual desde los primeros días, debido a la activa acción regeneradora del célebre producto JIN. Haga Vd. una prueba o pida antes el folleto gratis a Lab. Viladot, Sección F. 3. Salinas, 47, Ventas. En todas las farmacias y en Segalá, Rambla de las Flores, 14 - Barcelona.

Biografía de GARY COOPER

(Conclusión.)

BIFF RECLAMA SUS DERECHOS

Biff, el vigilante bulldog del cual se había olvidado por completo el corresponsal, levantándose del sitio donde se hallaba echado, muestra en amplio bostezo la dentadura formidable, se despiereza, va a refregarse contra las piernas de su amo y, por último, sentándose enfrente, lo mira con esa elocuente expresión del perro que pide algo.

—¡Ah, tunante! —dice Gary Cooper dándole palmaditas en la cabecita— no quieres perder tu rato de lucha grecorromana! Sí, señor —agrega, dirigiéndose al corresponsal— ha de saber usted que Biff y yo luchamos todas las tardes cuando vuelvo de mi acostumbrado paseo a caballo.

—Del cual lo he privado yo a usted... —apunta el corresponsal fingiendo que lo deplora.

—Un día es un día... —responde Gary Cooper.

Y como para demostrar que, puesto a ser amable, no es de los que se quedan a medio camino, cuando el corresponsal se dispone a despedirse, lo invita con la mayor cordialidad a que no lo haga sin dar antes una vuelta por la casa para que la conozca.

—No le parecerá, como en efecto no lo es, ninguna gran cosa —advierte.

Sin embargo —interpone la señora de Cooper— tiene para nosotros, especialmente para mí, un grandísimo mérito. Desde mucho antes que yo le correspondiera, Gary, sin decirle a nadie una palabra, había empezado a arreglar esta casa con la idea de que yo la compartiese con él algún día. Lo mejor es que en varias ocasiones, después de haber dicho en una de esas entrevistas que le hacían en Hollywood que no se casaría nunca, le faltaba tiempo para correr a San Fernando a ver por sí mismo cómo adelantaban las mejoras que estaba haciendo para cuando me trajera aquí, a mí, que ni siquiera le había correspondido por tales fechas... ¿Ha visto usted hombre más... hipócrita ni más optimista que mi señor marido?

PRESUMIDO, NO: ¡FATALISTA!

—En cuanto a lo último, nadie dirá que no tiene razón —observa Gary Cooper sonriendo—. Ya ves que, al fin, no hice en vano todos estos preparativos.

—¿Y si yo no te hubiera correspondido?

—No podía ser.

—¡Presumido!

—No, mujer, fatalista! nuestro casamiento estaba escrito. Pero, vamos, no hay derecho a aburrir al amigo con estos requiebros conjugales. Mejor será que lo llevemos a que conozca a Winde y a Bet.

Diciendo y haciendo, Gary Cooper guía al corresponsal fuera de la casa, en dirección a la cuadra donde hay dos hermosos caballos de silla.

Uno de los pasatiempos favoritos de los esposos es dar largos paseos a caballo por los vecinos bosques, llevando a guisa de espóliques al infatigable Biff. A Cooper le agrada, además, convertir tales paseos en excursión que aleje lo bastante de la granja para que sea cuestión de desensillar y pasar la noche al raso, sin más colchón que el suelo ni otra almohada que la montura. Pero de esto ha prescindido casi del todo desde que es hombre de hogar.

En la casa, a la cual hemos vuelto ahora, el corresponsal olvida todo lo demás para entretenerse en examinar a su gusto y sabor los trofeos de caza que Gary Cooper le muestra muy voluntario. La mayoría de ellos son recuerdos del viaje que a fines de 1931 hizo el actor a África. Todos están montados por el mismo Cooper, que entiende en lo de diseccionar una ave o una fiera para que queden como vivos o en lo de preparar una piel. Junto con los trofeos de caza hay una colección muy variada de armas y adornos de diferentes tribus africanas. Ocupa todo ello buena parte del espacioso salón de recibimiento, amoblado con tanta sencillez como gusto.

Otra parte de la casa que interesaba mucho al visitante es el estudio de pintor, instalado en el segundo piso, en la pieza que queda encima del salón de recibimiento. Halláanse en él algunos apuntes y caricaturas que datan de la época en que el actor se dedicaba de lleno al dibujo, con ánimo de hallar así medio de abrirse paso.

A la derecha del estudio quedan las habitaciones de la señora de Cooper, decoradas a estilo español. Fué en el arreglo de estas habitaciones en lo que echó el resto Gary Cooper durante los días a los cuales hizo alusión su esposa: aquellos en que, aun sin haberle correspondido ella todavía, ya soñaba el optimista enamorado con verla en San Fernan-

do; sin perjuicio de decir a cuantos le hablaban del caso en Hollywood que él no era hombre que hubiera nacido para casado.

PEPE TAMALES

A punto ya de marcharse, el corresponsal conoce a quien disputa a Henry, el cocinero chino, la categoría de sujeto sobresaliente entre la servidumbre de San Fernando. Es el tal un indio, o que de tal tiene facha, al cual llaman Pepe Tamales. Su único oficio consiste en estarse día y noche cerca de la entrada de la granja. Aunque obra de escultor anónimo, Pepe Tamales está ejecutado con tal arte que causa la impresión de que es un hombre de carne y hueso, y no un muñeco. En realidad, ocasiones ha habido en que, pasando de espantapájaros a espantarrateros, ahuyentara a quienes se adentraban por San Fernando en busca de lo que no se les había perdido. Bien es cierto que no es poco lo que contribuye a darle tanta apariencia de vida el cuidado escrupuloso con que Gary Cooper le viste, sin consentir que nadie, ni la propia Sandra, ponga mano en ello.

COMO EN EL GENERALIFE

Ha caído ya la tarde cuando el corresponsal se aleja de la granja donde le han dispensado tan amable recibimiento. El encanto de esta hora, que tan expresivo y penetrante se hace en los campos, llena la carretera por la cual se desliza el carruaje. La luz, de momento más atenuada, suaviza y va borrando al cabo los perfiles de la arboleda, que es ya sombrío manchón sobre el cual flota un polvillo de oro. En medio de la arboleda, como un nido, se distingue aún la casa donde habita el amor. Viéndola perderse allá a lo lejos, acariciado por la paz que desde la tierra y desde el cielo va llegando hasta el alma, el corresponsal recuerda de nuevo los versos que un visitante, anónimo poeta, dejó en una de las paredes del Generalife, probablemente ante el hechizo de una tarde que, como ésta, iba llenando de silencio y de ensueño la vega granadina:

*¡Qué hermosísimo lugar
para amar y ser amado!*

Es lo mismo que ha de decirse de la granja de San Fernando.

Tras la pantalla en Hollywood

¡Hollywood presiente que la fotografía en colores revolucionará la industria!

Dentro de pocos años las películas en blanco y negro serán tan anticuadas como las películas silentes. — El nuevo procedimiento a tres colores iniciará un auge sensacional.

Hollywood se prepara para otra nueva ola de histerismo cinematográfico!

La última vez que la capital del cine sufrió un ataque de nervios fué hace siete años cuando el cantor de jazz de la noche a la mañana lanzó a la industria al mar del sonido, hizo de las películas silentes algo tan anticuado como el tontillo ochocentista, obligó a los estudios a gastarse más de diez millones de dólares en nuevo equipo y en general revolvió a Hollywood hasta lo más hondo de sus entrañas cinematográficas.

La invasión sonora fué una revolución en todo el sentido de la palabra. Que causó repercusión mundial, afectando a todo productor, exhibidor y aficionado al cine en el mundo entero es un hecho que ha quedado ya grabado para siempre en los anales de la historia.

Y en el albor de 1935, Hollywood vuelve a enfrentarse con otra gran transición. Se avecina un cambio vital, un cambio que afectará cuantas fases tiene el negocio de películas.

La nueva ruta está ya trazada profundamente en los ámbitos de todos los estudios. Una sola palabra dice toda la historia.

Esa palabra es COLOR.

No se oye otra palabra preñada de más esperanzas en los monumentales escenarios de las grandes compañías productoras y en los modestos talleres de las editoras pequeñas. Es el tema dominante en los cafés y tertulias de Hollywood. Es el terror del productor y la divisa del promotor. Todo es color por aquí y color por allá con tales frases como *cromofotografía a dos colores* y *cromofotografía a tres colores* sentando la pauta en las conversaciones alrededor de la mesa del consejo de administración siempre que los chicos que fuman Corona-Coronas se desabrochan los chalecos como preámbulo de las consabidas conferencias semanales.

Es la próxima gran era en la historia del cine. Más aún, hay quien dice que es el más gran avance que ha experimentado el cine hasta ahora. Los peritos que así opinan convienen que el sonido trajo un cambio notable, mas declaran enfáticamente que aún hoy, después de siete años de implantado, hay muchos cines en el mundo que no disfrutan de este adelanto —sólo sesenta y cinco por

ciento de los teatros del globo poseen equipo sonoro—, mientras que las películas en colores, que no implican ningún cambio ni adición en el equipo de un salón cinematográfico, podrán ser exhibidas en todas partes.

¿Mas de dónde proviene todo ese alboroto acerca del color en las películas? ¿Cómo comenzó? ¿Cuándo? ¿Y por qué?

¿Acaso no es satisfactoria la técnica de blanco y negro para los efectos de reproducción fotográfica en el lienzo de plata? ¿Qué necesidad hay de colores cuando el procedimiento en blanco y negro se acerca tanto a la realidad que la mayoría de la gente no se da cuenta de la falta de pigmentación en las escenas que observa en la pantalla?

Para las respuestas a estas preguntas y a otras que seguramente se le ocurrirán al lector, es necesario empezar por lo que podríamos definir más o menos como el comienzo de la cosa y de paso sacar a relucir algunos salientes y altamente embargadores hechos en los que desempeñan papel principal dos eminentes caballeros de Hollywood, un tal doctor Herbert T. Kalmus y un tal señor Walt Disney.

Ante todo, el color en las películas es técnico, y tecnicolor es el doctor Kalmus. En

segundo lugar, el doctor Kalmus tiene un profeta, y este benemérito personaje es Walt Disney, el creador de las cintas *Mickey Mouse* y *Sinfonías Tontas*.

En 1914 el doctor Kalmus, un ingeniero norteamericano, fundó una compañía para el estudio y desarrollo de la reproducción en colores en la pantalla. Debido a que tanto él como sus colaboradores eran graduados del Instituto de Tecnología de Massachusetts, acordaron llamar al procedimiento en ciernes «tecnicolor», en honor de la universidad en que habían cursado sus estudios, el centro técnico más famoso de los Estados Unidos de Norteamérica.

Fueron progresando muy despacio, mas en 1921 filmaron su primera película en tecnicolor. No fue un éxito comercial, ni financiero, por supuesto.

Sin embargo, con todo el empeño e indomable fe de un verdadero hombre de ciencia, el doctor Kalmus siguió con sus experimentos, ayudado en su labor por varios de los mejores peritos en color y en fotografía de los Estados Unidos. Tuvieron lugar otras fugaces apariciones de películas en tecnicolor, pero ninguna de ellas llamó la atención del público ni perturbó la afectada serenidad del frente hollywoodense.

Vino el año 1927, y con él llegaron las «chillonas», como así fueron llamadas despreciativamente en los Estados Unidos las películas sonoras en su comienzo.

Warner Brothers presentaron *El cantor de jazz* con Al Jolson, la primera cinta hablada, cantada y con acompañamiento musical. Alentados por su éxito en el nuevo campo cinematográfico, los valientes hermanos Warner decidieron avanzar otro paso y presentar películas en colores, lo que hicieron con *On with the Show* en 1929. De las otras películas en colores que por aquella época se filmaron, la producción de Samuel Goldwyn *Whoopie*, protagonizada por Eddie Cantor, fue probablemente la mejor de todas.

El éxito de las películas en colores fue tan sonado, que otros productores pronto se presentaron en el laboratorio del doctor Kalmus con pírgües ofertas por el uso de sus cámaras cromofotográficas para entrar en el desfile del color. El resultado fue un auge en tecnicolor que amenazó por algún tiempo amontonar nuevos pesares en la ya en extremo atormentada industria.

Pero circunstancias fuera del alcance del doctor Kalmus motivaron una prematura disolución del nuevo fenómeno cinematográfico. No contaba con suficientes equipos cromofotográficos para dar abasto a la demanda por tecnicolor. Hollywood, siempre impaciente en todas sus cosas, no estuvo dispuesto a aguardar el desarrollo paulatino de nuevas mejoras científicas, pasó de largo y dejó al procedimiento tecnicolor, su nuevo amor, aguardando en la puerta de la iglesia.

Así fue que el inusitado auge duró sólo cerca de un año. De haber habido otros procedimientos para reproducir el color en la pantalla, esta nueva fase de la cinematografía hubiera experimentado sin duda alguna una bonanza sin igual. Mas no había otro que el del doctor Kalmus, y aun hoy día no existe otro procedimiento que alcance la alta cima del éxito que ha coronado al tecnicolor.

El intrépido científico volvió a encerrarse en su laboratorio, y dos años más tarde salió con un nuevo procedimiento. El procedimiento que, según ahora se predice, sumergirá a la fortaleza cinematográfica en un océano de pintura.

El procedimiento tecnicolor del auge de 1929-30 estaba basado en dos colores primordiales. Pero el nuevo procedimiento mejorado estaba basado en un invento completamente nuevo: una cámara y un equipo de revelar que reproduce los tres colores básicos de la naturaleza, colorado, amarillo y azul.

La diferencia entre el antiguo sistema de dos colores y el nuevo procedimiento tecnicolor a tres colores es verdaderamente extraordinaria. El antiguo procedimiento presentaba unos contornos borrosos que eran aun más enojosos que sus colores imperfectos. No sólo eso, sino que únicamente podían reproducirse los verdes y los colorados. En el nuevo procedimiento de tres componentes hay ahora ricos y fuertes tonos azules, no siendo ya necesario para los productores de películas evitar o lamentar la existencia de los cielos azules, el agua verdiazul, y las sedas azules. Empero, a pesar de la eficacia del nuevo

NOVELAS CÉLEBRES

QUE HAN SERVIDO DE BASE A

Obras Maestras de la Pantalla



La isla del tesoro

Muchachas de uniforme

Paddy, lo mejor a falta de un chico

Precio de cada una de estas obras, 1'50

Las mejores obras que se han escrito sobre las dos figuras más discutidas y admiradas de la pantalla.

La vida privada de Greta Garbo

Un volumen con 23 ilustraciones en papel couché, 3'50 pts.

Los amores de Rodolfo Valentino

Un volumen con ilustraciones... 2 pts.

Estas obras se hayan de venta en LIBRERÍA HYMSA

Diputación, 211, Barcelona

donde puede pedirlos, utilizando para ello el siguiente cupón.

LIBRERÍA HYMSA P. 8.
DIPUTACIÓN, 211.- BARCELONA

Agradeceré que remitan las obras cinematográficas
cuyo importe de pts. remito por giro postal n.º Incluyo en sellos de correo.
Nombre
Domicilio
Población
Provincia

procedimiento del doctor Kalmus ninguno de los grandes productores se mostró interesado en él. Todos recordaban amargamente el reciente fracaso del antiguo procedimiento a dos colores.

Cierta día, allá en la primavera de 1932, el doctor Kalmus, alto, serio, inquieto y frías, ya en los 50, visitó el estudio del joven Walt Disney, afable y modesto pero sagaz creador del carácter más grande y famoso de Cielandia. Juntos estudiaron detenidamente varias muestras de los efectos obtenidos con el procedimiento tecnicolor a tres tonos.

El genial creador de Mickey Mouse se dio cuenta al instante de que era justamente lo que necesitaba para dar inusitado realismo a la nueva serie de *Sinfonías Tontas* que a la sazón preparaba para ser distribuidas por United Artists. El costo del procedimiento tecnicolor era elevado, pero Disney previno los beneficios que le reportaría la inversión. Hizo un convenio con el doctor Kalmus, y poco después comenzaba a trabajar en su primera *Sinfonía Tonta* por el nuevo procedimiento tecnicolor, *Flores y árboles*.

La prensa y el público vitoreó su primera obra a todo color, y los exhibidores no tardaron en clamor por más cintas del mismo estilo. Disney había previsto sus demandas, y otras películas igualmente notables siguieron prontamente a aquella. Que había sabido adivinar el gusto del público quedó claramente patentizado al asombrar al mundo con la máxima prueba de las posibilidades del nuevo procedimiento tecnicolor con las graciosas diabluras de *Los tres cerditos*. Millones y millones de personas vieron este portentoso arte de artístico de una fantasía en color. La estrella de Walt Disney ascendió al cenit del firmamento de Hollywood.

Y, desde luego, el doctor Kalmus, compartió su triunfo.

Todos los productores de películas de dibujos animados lo asediaron con sendos contratos para filmar en colores sus productos. Mas a todos tuvo que contestar con un sentido «no». El avisado papá de Mickey Mouse había conseguido la exclusiva del procedimiento tecnicolor por un año, con la condición de que ningún otro productor de dibujos animados podría hacer uso de él durante dicho período.

Esta circunstancia, entre muchas otras, ha sido uno de los más importantes factores en acelerar la revolución del color, pues lo inasequible es siempre lo más deseable. Cuando desaparezca la barrera Hollywood presentará la más formidable avalancha en toda su historia, pues los demás productores de dibujos animados se disputarán a corta y raja el privilegio que al presente sólo disfruta el precursor Disney.

Mas para entonces, que será a mediados de 1935, el joven originador de las *Sinfonías Tontas* se aprovechará de otro ardor para confundir a sus numerosos imitadores.

Su plan es sencillísimo, pero eficaz. El propio Mickey Mouse aparecerá en toda la gloria del tecnicolor!

Todas las pruebas preliminares están ya terminadas. El resultado es sorprendente, simplemente maravilloso. El primero de los éxitos de Mickey Mouse en tecnicolor, *The Band Concert*, será presentado a sus millones de ansiosos admiradores dentro de corto tiempo.

Habrán en él todos los camaradas predilectos de Mickey y Minnie, ninguno de los cuales ha sido hasta ahora visto de otro modo que en blanco y negro. ¡Ahora sí que Mickey y sus compañeros se divertirán de lo lindo! Sus caras tendrán color natural, sus ropas mostrarán un derroche de colorido, sus casas serán de ladrillo rojo o de pizarra azulada, sus platos de porcelana de todos colores, sus ojos brillarán con nueva vida, y Minnie a lo mejor aparecerá con la más tierna de delicada color rosa!

Mas el lector con razón preguntará, ¿y qué hay acerca de las películas de largo metraje? ¿Serán éstas también de la noche a la mañana filmadas a todo color? ¡Veremos a Fredric March, Maurice Chevalier, Loretta Young, Anna Sten, Clark Gable y todos los demás en tecnicolor!

La contestación del cauto pronosticador hollywoodense es que no sólo los verdaderos en tecnicolor sino que ya varios de ellos han aparecido en escenas filmadas por este nuevo procedimiento.

(Continuad.)



Helen Mack y Cary Grant
en «El templo de las her-
mosas», película Paramount.

FILMS SELECTOS
NUEVO
ALBUM



FILMS SELECTOS
NUEVO
ALBUM

June Viosek (Page 100)